

Declaraciones de la comisaria de la exposición ***El sueño americano. Del pop a la actualidad***, Catherine Daunt

The American Dream: pop to the present (El sueño americano. Del pop a la actualidad) es una exposición que repasa el arte del grabado en los Estados Unidos de América durante seis décadas, a partir de 1960. Fue un periodo de prosperidad económica en Estados Unidos, pero también de profunda agitación política y social. Los artistas pop, entre ellos Andy Warhol y Roy Lichtenstein, hallaron inspiración para su trabajo en el mundo cotidiano que les rodeaba, y crearon arte a partir de la cultura del consumo, las celebridades y los acontecimientos actuales. Descubrieron que las técnicas de grabado que anteriormente habían sido utilizadas principalmente para fines comerciales, incluidas la serigrafía y la litografía *offset*, se adaptaban perfectamente a su obra y les ayudaban a lograr las imágenes llamativas, planas y de colores vivos que pretendían producir. Al eclosionar el arte pop, tanto en Nueva York como en la Costa Oeste, a través de las obras de Ed Ruscha y otros, los artistas que se habían hecho un nombre en la década de los cincuenta e incluso antes, entre ellos Jasper Johns y Robert Rauschenberg, empezaron a experimentar con los grabados y los recién creados talleres estadounidenses de grabado. Trabajando en estrecha colaboración con maestros grabadores, crearon audaces grabados de formato más grande, más atrevidos y técnicamente más complejos que nunca. La exposición sigue una serie de importantes evoluciones en el arte estadounidense, analizando movimientos como el minimalismo y el conceptualismo en los años setenta, el fotorrealismo y el regreso de la figuración en la década de los ochenta a través de los cuerpos retorcidos de Robert Longo, los inquietantes y caricaturescos grabados tardíos de Philip Guston y la imaginería urgente de Susan Rothenberg. La tercera y última parte de la exposición analiza la forma en que se ha utilizado el grabado en los Estados Unidos para tratar cuestiones políticas, crear conciencia e incitar a la acción para lograr un cambio social. Examina el periodo entre los años sesenta y justo antes de la elección de Donald Trump en 2016, e incluye, por ejemplo, el primer grabado abiertamente político de Andy Warhol, un cartel de campaña para George McGovern, oponente a Richard Nixon en las elecciones presidenciales de 1972. También presenta grabados realizados en respuesta a la guerra de Vietnam, a la epidemia del sida de los años ochenta y noventa, y a la crisis económica de 2008. Analiza en detalle el feminismo y la raza y la identidad, y examina la forma en que los activistas y los artistas marginales han utilizado el grabado para concienciar y añadir voces diversas al canon artístico estadounidense. Ante todo, esta exposición es una celebración de un periodo maravillosamente rico del grabado estadounidense. Repasa artistas pioneros como Johns, Rauschenberg, Anni Albers y Louise Bourgeois, y examina la escena contemporánea a través de la obra de Julie Mehretu, Kara

Walker, Glenn Ligon y otros. La mayoría de las piezas proceden de la colección del British Museum, y estamos encantados de tener la oportunidad de compartir estas maravillosas obras de arte con el público español.